herpy

AGÁMIDOS

North-African Mastigure

Uromastyx acanthinura

Uromastyx acanthinura es un uromastix robusto de las zonas pedregosas y de grava del norte del Sáhara. Alcanza 30-43 cm, pesa unos 450 g, excava madrigueras profundas y se alimenta sobre todo de plantas. Requiere un terrario grande, cálido y seco, con sustrato profundo y UVB potente, y puede vivir más de 20 años. Es una especie territorial y se mantiene en solitario.

Familia: Agamidae

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**30-43 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-24 años**
Activo	**De día**
Modo de vida	**Rupícola, terrestre y excavador**
Hábitat	**Desierto, semidesierto y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**120 × 60 × 60 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**27-32 °C**
Punto caliente	**50-55 °C**
Temperatura, noche	**18-22 °C**
Humedad	**20-30 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Imprescindible** Zona Ferguson 3
Reposo invernal	**16-22 °C** 8-12 semanas
Alimentación	**Plantas**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**48 meses**
Tamaño de la puesta	**6-23 huevos**
Puestas por año	**1**
Incubación	**56-84 días** a 33-34 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**Apéndice II**
Anexo de la UE	**Anexo B**
UICN	**Casi amenazada (NT)**

Sobre la especie

Uromastyx acanthinura es un agámido de constitución ancha, con el cuerpo corto y grueso, patas cortas y fuertes y una cola plana cubierta de verticilos de escamas puntiagudas. El nombre procede del griego akantha, 'espina', y oura, 'cola'. La cola mide entre el 50 y el 75 % de la longitud del cuerpo.

El color de base es gris, con manchas más oscuras y un patrón marmoleado; los adultos adquieren más color cuando están calientes tras el baño de sol de la mañana. Las crías son grises, con manchas pardas o más oscuras. La especie es mucho menos colorida que la emparentada *Uromastyx nigriventris* y carece de los tonos rojos, verdes y amarillo limón de esta. Por eso, los ejemplares de colores vivos que se venden como *U. acanthinura* suelen pertenecer a otras especies.

El animal alcanza 30-40 cm incluida la cola, y los mayores llegan a 43 cm. Los adultos pesan normalmente unos 450 g, pero el peso varía mucho según la época del año y los machos grandes pueden pesar bastante más.

La especie fue descrita en 1825 y su delimitación ha cambiado mucho desde entonces. *U. dispar*, *U. geyri* y *U. nigriventris* han sido consideradas subespecies de *U. acanthinura*, pero hoy se tratan como especies independientes, y las poblaciones del norte de Chad y de Sudán, antes atribuidas a *U. acanthinura*, pertenecen a *U. dispar*. Por eso, la información antigua sobre la especie, también la relativa a su mantenimiento, puede referirse a otras especies.

El animal es asustadizo, territorial y se refugia a toda velocidad en la madriguera cuando se le molesta. Necesita espacio, un terrario grande y muy caliente, un sustrato profundo y UVB potente, y vive muchos años.

Leer más: Luz y UVB

Distribución y hábitat

Uromastyx acanthinura vive en el norte del Sáhara, en Argelia, Túnez y el noroeste de Libia. El área principal se sitúa al sur del Atlas sahariano, y una forma descrita como *U. a. nigerrimus* se conoce de la parte meridional del Sáhara argelino.

Los límites no están aclarados. Las citas antiguas de Egipto, el Sáhara Occidental, Mauritania, Malí, Níger, Chad y Sudán se basan en la antigua delimitación amplia; las poblaciones de Chad y Sudán pertenecen a *U. dispar*. Las poblaciones de Marruecos y del oeste de Argelia se atribuyen ahora a *U. nigriventris*, y según el criterio más reciente la especie no se encuentra en Marruecos.

> **Área de distribución natural:** Argelia, Túnez y Libia.

HÁBITAT

Uromastyx acanthinura vive sobre todo en el desierto pedregoso (hamada) y de grava (reg), y es rara en el desierto de arena pura. Prefiere las laderas y orillas de cauces secos, donde excava madrigueras en taludes de tierra a pleno sol, a menudo al pie de un arbusto como *Ziziphus lotus*, o usa grietas y huecos en la roca. La entrada de la madriguera mide unos 15 cm de ancho y 8 cm de alto, y la galería desciende hasta 80 cm. Un arbusto puede ocultar varias entradas. Las crías no excavan por sí mismas, sino que viven bajo piedras y en depresiones poco profundas.

El clima es duro: la temperatura va de -7 °C en invierno a 60 °C en verano, y las oscilaciones diarias pueden alcanzar los 35 °C. Las precipitaciones suelen ser inferiores a 135 mm al año y caen de septiembre a marzo. En la madriguera la temperatura se mantiene en 20-25 °C y la humedad relativa en 50-90 %. Los animales salen cuando fuera hay más de unos 20 °C, toman el sol desde la mañana y son más activos hacia el mediodía. Descansan 2-5 meses en invierno y pueden estivar en períodos secos.

Las poblaciones cuentan con 10-100 animales por km², y cada animal ocupa un territorio de 1-5 hectáreas que defienden tanto machos como hembras.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación

Cuidados

EL TERRARIO

Un adulto necesita un terrario de al menos 120 × 60 × 60 cm (largo × ancho × alto), y cuanto mayor, mejor, por ejemplo 150 × 60 × 60 cm para un ejemplar grande. Los terrarios de cristal habituales son demasiado pequeños. Elige un terrario de madera, PVC o plástico con tres lados cerrados y cristal solo en el frente; así el animal está más tranquilo. Las crías también pueden vivir en 120 × 60 cm, porque necesitan el mismo gradiente de temperatura que los adultos.

El animal excava, así que el sustrato debe ser profundo: al menos 10 cm, mejor más, de arena fina o tierra arenosa. Una mezcla de mitad arena, 30 % de tierra sin abono y 20 % de arcilla mantiene firmes las galerías. Mantén secos los primeros centímetros superiores y humedece solo un poco en profundidad. Evita la arena calcárea y las cáscaras de nuez trituradas, que pueden provocar obstrucción intestinal. Las heces y los uratos se retiran a diario, y el sustrato se cambia por completo cada 3-4 meses. Los animales enfermos o heridos se trasladan temporalmente a papel de cocina.

El terrario debe abrirse por el frente y tener buena ventilación, preferiblemente con tapa de malla. Construye la zona de insolación con piedras planas o pizarra bajo la lámpara de calor, a ser posible como una pila con huecos para que el animal pueda meterse y elegir su temperatura. Fija las piedras para que no se vuelquen cuando el animal excave debajo. Ofrece al menos tres refugios por animal, repartidos entre el lado caliente y el frío. Protege las lámparas de calor para que el animal no pueda tocarlas. Mantén un solo animal por terrario y no juntes nunca distintas especies de *Uromastyx*.

Leer más: Calor y temperatura

TEMPERATURA

La zona de insolación debe tener una temperatura superficial de 50-55 °C, medida con un termómetro infrarrojo justo bajo la lámpara. El lado frío debe estar a 27-32 °C. El calor debe venir de arriba, por ejemplo de un foco halógeno, nunca de una manta térmica bajo el sustrato: el animal no se aparta a tiempo de un fondo demasiado caliente y puede quemarse. Ajusta la zona de insolación con un regulador o subiendo o bajando las piedras.

Por la noche se apaga el calor y la temperatura puede bajar a la de la habitación, unos 18-22 °C. En la naturaleza la madriguera está a 20-25 °C, y en el terrario el animal también debe poder cavar hasta un lugar más fresco y estable.

En la naturaleza la especie descansa 2-5 meses en invierno. En el terrario conviene un período fresco de 8-12 semanas: se acorta el fotoperiodo a 6-8 horas, se baja la temperatura ambiente a 16-22 °C y se mantiene la zona de insolación en torno a 30 °C, para que el animal pueda calentarse y vaciar el intestino. Ofrece el descanso invernal solo a animales sanos y bien nutridos, y pésalos antes y durante el descanso.

HUMEDAD Y AGUA

La humedad del terrario debe ser baja: alrededor del 20-30 %, medida a nivel del suelo en el lado frío. La humedad alta y constante enferma al animal, así que no pulverices el terrario. La madriguera en la naturaleza es mucho más húmeda que la superficie, por lo que conviene humedecer un poco el sustrato en profundidad, donde discurren las galerías, y mantener secos los primeros centímetros.

El animal obtiene casi toda el agua de los alimentos y bebe raramente. Un cuenco pequeño con agua fresca no hace daño en un terrario bien ventilado, y los animales delgados o recién adquiridos pueden beneficiarse de él. Cambia el agua a diario.

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es diurna y necesita luz intensa. Además de la lámpara de calor, usa una lámpara LED o un tubo fluorescente de unos 6500 K como luz diurna. La UVB es imprescindible: la especie pertenece a la zona 3 de Ferguson, y un tubo T5 HO del 12-14 % sobre aproximadamente la mitad de la longitud del terrario en el lado caliente debe dar un índice UV de 4,5-6 en la zona de insolación. Comprueba con un medidor de UV y cambia los tubos a los 6-12 meses o según las indicaciones del fabricante. El día es de 12 horas en verano y más corto en invierno. La luz solar directa en un recinto exterior seguro es muy valiosa, pero nunca a través de cristal.

ALIMENTACIÓN

Los adultos son casi exclusivamente herbívoros. En la naturaleza la dieta se compone sobre todo de plantas del desierto espinosas, resistentes a la sequía y ricas en fibra, entre ellas especies de *Atriplex* tolerantes a la sal y plantas de la familia de las quenopodiáceas, y tras la lluvia las plantas cortas de primavera. La nariz tiene una glándula de la sal que elimina el exceso de sal. También comen hormigas y escarabajos, sobre todo las crías.

Aproximadamente el 90 % de la comida en el terrario debe ser hoja verde y flores, un 5 % hortalizas duras y un 5 % alimento seco. Varía entre mezclas de ensalada, rúcula, hojas de diente de león, endibia, pak choi y radicchio, y ofrece flores como diente de león e hibisco sin pesticidas. Las lentejas, los guisantes y el mijo blanco secos y triturados se dan en pequeñas cantidades como máximo una vez por semana, porque de lo contrario provocan obesidad. La fruta es una golosina ocasional. A las crías se les puede dar un gusano de la harina o un supergusano como máximo una vez por semana, y a los adultos como máximo cada dos semanas.

Las crías se alimentan a diario con toda la comida que quieran, y los adultos 4-5 veces por semana. Espolvorea la comida con calcio y un suplemento vitamínico dos veces por semana. El polen de abeja suele darse en cantidades excesivas; es mejor que las flores cubran la necesidad.

Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

La especie es marcadamente territorial: ambos sexos defienden su territorio y en las peleas los animales se muerden en los flancos, con lo que pueden aparecer cicatrices blancas. Incluso los hermanos de puesta se atacan si se mantienen juntos demasiado tiempo. Las hembras se vuelven especialmente agresivas en la época de cría. Por eso, mantén el animal en solitario. Si se le molesta, se lanza a la madriguera y puede desaparecer durante horas, y si se le atrapa, se aferra a las paredes de la madriguera con las uñas y golpea con la cola espinosa.

Un animal nuevo necesita un par de semanas de tranquilidad. Si no ha comido tras dos semanas, debe verlo un veterinario. No manipules al animal durante la aclimatación, salvo para pesarlo. Después puedes ofrecerle comida de la mano. Acércate despacio y desde abajo, nunca desde arriba. Mantén al animal fuera del terrario como máximo una hora cada vez, porque necesita el calor. Lávate las manos tras el contacto, porque los reptiles pueden portar salmonela.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

El sexo no siempre puede determinarse por el aspecto externo, y los sexos tienen aproximadamente el mismo tamaño. El macho suele tener la cloaca y la base de la cola más anchas y la cabeza proporcionalmente mayor, y de media tiene más color. Si se levanta con cuidado la cola hacia arriba, los abultamientos de los hemipenes en la base de la cola y una hilera de escamas en forma de V bajo la cloaca pueden indicar un macho. La hembra adulta tiene forma de pera. Los machos maduros marcan su territorio con el secreto de las glándulas femorales y cloacales.

La especie alcanza la madurez sexual hacia los cuatro años, y entonces los colores son más intensos. Pon a criar solo animales adultos y bien nutridos.

APAREAMIENTO

En la naturaleza la época de apareamiento va de marzo a julio, con más cópulas en abril. El macho mueve la cabeza de un lado a otro y hace flexiones delante de la hembra. Después la sujeta por la nuca o el costado con las mandíbulas y se mantiene agarrado durante la cópula. La hembra puede ser agresiva, así que vigila a los animales y ten preparado separarlos.

En el terrario la cría sigue a un descanso invernal fresco. Después se aumentan gradualmente el fotoperiodo y la temperatura, y solo entonces se junta a la hembra con el macho.

PUESTA Y NIDADAS

La hembra pone los huevos aproximadamente un mes después del apareamiento, en la naturaleza en junio y julio, y probablemente solo una puesta al año. La puesta es de 6-23 huevos, normalmente 10-12, y las hembras más grandes ponen más. Los huevos son ovalados, de unos 35 mm de largo y 20 mm de ancho, con cáscara coriácea. En la naturaleza se ponen en la madriguera de la hembra, que ella vigila.

La hembra necesita una caja de puesta profunda con una mezcla húmeda de arena y tierra, para que la galería se mantenga y pueda enterrarse. Si no encuentra un lugar adecuado, puede retener los huevos. Dale tranquilidad y abundante comida tras la puesta.

INCUBACIÓN

Desentierra los huevos con cuidado y colócalos, sin darles la vuelta, en un recipiente cerrado con perlita húmeda que se apelmace al apretarla. Pesa el recipiente una vez por semana para controlar la evaporación.

Incuba los huevos a 33-34 °C; esta temperatura está tomada de otras especies de *Uromastyx*. En la naturaleza los huevos eclosionan a las 8-12 semanas, y una temperatura más alta acorta la incubación. En la naturaleza las crías permanecen en la madriguera durante unas semanas o un par de meses.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías recién nacidas miden unos 5 cm del hocico a la cloaca y pesan 4-6 g. Mantenlas en terrarios de 120 × 60 cm con la misma zona de insolación y el mismo gradiente de temperatura que los adultos, o en cajas grandes de plástico, sobre papel de cocina o baldosas hasta el año de edad. Ofréceles muchos refugios, porque las crías buscan cobijo bajo las piedras.

Da a diario plantas verdes y flores finamente cortadas y, como máximo, un solo insecto pequeño por semana. Las semillas y las legumbres secas se dan solo a partir de los seis meses de edad. Los colores empiezan a aparecer hacia el año de edad. Las crías de la misma puesta se vuelven agresivas entre sí y deben separarse con tiempo, antes de que se acerquen a la madurez sexual.

Salud y errores frecuentes

La mayoría de los problemas se deben a falta de calor o de UVB, humedad demasiado alta y una alimentación incorrecta:

- Pérdida de masa ósea (hiperparatiroidismo nutricional secundario) por falta de UVB, calcio y D3.
- Infecciones respiratorias y mucosidad con humedad alta constante.
- Obesidad por exceso de semillas y de proteína.
- Obstrucción intestinal por arena calcárea, cáscaras de nuez y temperatura demasiado baja.
- Quemaduras por mantas térmicas y lámparas sin protección.
- Mordeduras y cicatrices cuando se mantienen animales juntos.
- Labios costrosos y engrosados y lesiones cutáneas, que pueden deberse a la bacteria *Devriesea agamarum*. Se transmite entre agámidos, también desde animales sin síntomas, y reaparece con facilidad. El tratamiento requiere veterinario, a menudo un largo ciclo de antibióticos, y una desinfección a fondo del terrario.
- Gusanos intestinales y otros parásitos, sobre todo en animales capturados en libertad. Mantén los animales nuevos en cuarentena durante 3-6 meses.
- Dificultades en la puesta en hembras sin un lugar adecuado para poner.

Un animal sano es redondeado y firme y tiene los ojos claros. La pérdida de peso, la falta de apetito y la apatía requieren un veterinario con experiencia en reptiles.

Leer más: Cuarentena e higiene

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.